

VI TRIMESTRE - 2024: TEMAS EN EL EVANGELIO DE JUAN
LECCIÓN 13: EPÍLOGO CONOCER A JESÚS Y SU PALABRA

La razón de ser del evangelio

Juan 20:30 *"Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. **31** Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre".*

El registro evangélico del apóstol Juan cuenta con una particularidad que le diferencia de otros documentos bíblicos: la explicación de su propósito.

Muy pocos libros de las Sagradas Escrituras definen tan claramente su razón de ser como el evangelio de Juan. El autor inspirado, ya en el epílogo del documento, lo define no como una recopilación rigurosa de acontecimientos ordenados cronológicamente, sino como una presentación de señales efectuadas por Jesús para que todo aquel que las lea, crea en Él.

En este sentido, vimos al estudiar el evangelio de Juan, que este hace énfasis en la figura de Cristo como "el Verbo de Dios", aquella Palabra que se encarnó para representar el verdadero carácter del Padre, y que a su vez es "la luz de los hombres". Todo el que decida recibir esta luz, conocerá verdaderamente al Padre y recibirá la vida que proviene de Él para así ser llamado su hijo.

Juan 1:9 "Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. **10** En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. **11** A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. **12** Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; **13** los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios".

Por otro lado, resulta bastante curioso el hecho de que Juan mencione que Jesús hizo muchas otras señales que no están registradas en el libro, ¿puedes imaginar la cantidad de milagros y maravillas que obró el Salvador durante su ministerio que incluso una gran cantidad de ellas no fueron incluidas en el evangelio?

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

La vuelta a las redes y el segundo llamado de los discípulos

Juan 21:1 "Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera: **2** Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. **3** Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada".

Curioso: luego de tres años compartiendo con el Maestro, en los que presenciaron milagros, recibieron poder para sanar, y atestiguaron su muerte y resurrección, los discípulos, encabezados por Pedro, deciden volver a su antiguo oficio: la pesca. ¿Cuál era la intención de esta propuesta?

Dentro del contexto cultural de la época, era común que aquellos hombres jóvenes que no recibieran una invitación al discipulado de algún rabino, se dedicaran al oficio de sus padres. Generalmente, estos hombres se dedicaban a labores artesanales como la pesca.

¿Era este el caso de Pedro y sus condiscípulos?, ¿no habían sido ellos llamados a acompañar a Jesús en su ministerio incluso más allá de su partida? Pues, el mismo Cristo, estaba a punto de recordarles la gran misión que les encomendó.

v.4 "Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús. **5** Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No. **6** Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces. **7** Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar. **8** Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos".

v.9 "Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. **10** Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar. **11** Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió. **12** Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? Sabiendo que era el Señor. **13** Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado. **14** Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos".

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

Por medio de una pesca milagrosa, Cristo instruye cariñosamente a sus discípulos. Con esta demostración de su poder, les recordó que su sustento provenía de Él, y que de acatar con humildad la misión que les encomendó, recibirían todo lo que necesitaban. Debían dejar las redes materiales, para empezar a lanzar las espirituales.

"Vívidamente recordaban la escena ocurrida al lado del mar cuando Jesús les había ordenado que le siguieran. Recordaban cómo, a su orden, se habían dirigido mar adentro, habían echado la red y habían prendido tantos peces que la llenaban hasta el punto de romperla. Entonces Jesús los había invitado a dejar sus barcos y había prometido hacerlos pescadores de hombres. Con el fin de hacerles recordar esta escena y profundizar su impresión, había realizado de nuevo este milagro. Su acto era una renovación del encargo hecho a los discípulos".

*"Demostraba que la muerte de su Maestro no había disminuido su obligación de hacer la obra que les había asignado. Aunque habían de quedar privados de su compañía personal y de los medios de sostén que les proporcionara su empleo anterior, el Salvador resucitado seguiría cuidando de ellos. Mientras estuviesen haciendo su obra, proveería a sus necesidades. Y Jesús tenía un propósito al invitarlos a echar la red hacia la derecha del barco. De ese lado estaba él, en la orilla. Era el lado de la fe. Si ellos trabajaban en relación con él y se combinaba su poder divino con el esfuerzo humano, no podrían fracasar". **El Deseado de Todas las Gentes, p.750.4***

La restitución

Juan 21:15 Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. **16** Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. **17** Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? Y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

No cabe dudas de que el apóstol Pedro era un hombre con una suficiencia propia desmedida: tan grande era su confianza en sí mismo, que llegó a afirmar de manera categórica que estaba dispuesto a dar su vida por el Maestro y, sin embargo, terminó negándole tres veces.

En igual número de ocasiones, Cristo le pregunta si le ama. A la tercera vez, el discípulo cede con humildad, y en lugar de anteponer sus méritos como muestra de un amor abnegado, decide someterse al

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

criterio de Jesús, quien inmediatamente le restituye públicamente al ministerio e incluso le anticipa su futuro.

Pedro iba a ser un obrero fundamental en la primera gran obra misionera. Le había fallado a su Señor públicamente, así que públicamente debía ser restituido. Jesús le guio con humildad, de modo que comprendiera lo importante que es para sus siervos hacer morir el yo.

v.20 "Volviéndose Pedro, vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el mismo que en la cena se había recostado al lado de él, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar? **21** Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de este? **22** Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú. **23** Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?"

De igual manera, tenemos en la respuesta de Cristo ante la interrogante sobre Juan, una lección práctica sobre como proceder ante la labor de otros obreros evangélicos: no es nuestro papel el juzgar la obra de otros, dejémoselo al mismo Señor, quien con poder dirige y cuida de su iglesia. Nuestro papel es rendirnos ante Él y acercarnos cada día más a su presencia para recibir nuevas instrucciones.

Permaneced en la Palabra

Juan 15:5 "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. **6** El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. **7** Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho".

Permanecer en Cristo, es permanecer en su Palabra. El evangelio de Juan comienza hablándonos acerca del Verbo (mejor traducido como palabra), y en su desarrollo, Cristo nos muestra que el guardar su palabra es garantía de vida.

¿Quieres obtener el agua de vida de la que bebió la mujer samaritana?, ¿quieres nacer de nuevo como Nicodemo?, ¿desear resucitar como Lázaro y dejar tu vida muerta de delitos y pecados? ¡Conserva la palabra de Cristo en tu corazón y Él lo hará!

¡Gracias por acompañarnos durante este trimestre y este año! Que Dios te bendiga y te siga guiando en el conocimiento de Cristo.

Bosquejo del Comentario al texto bíblico



Bosquejo del Comentario al texto bíblico

